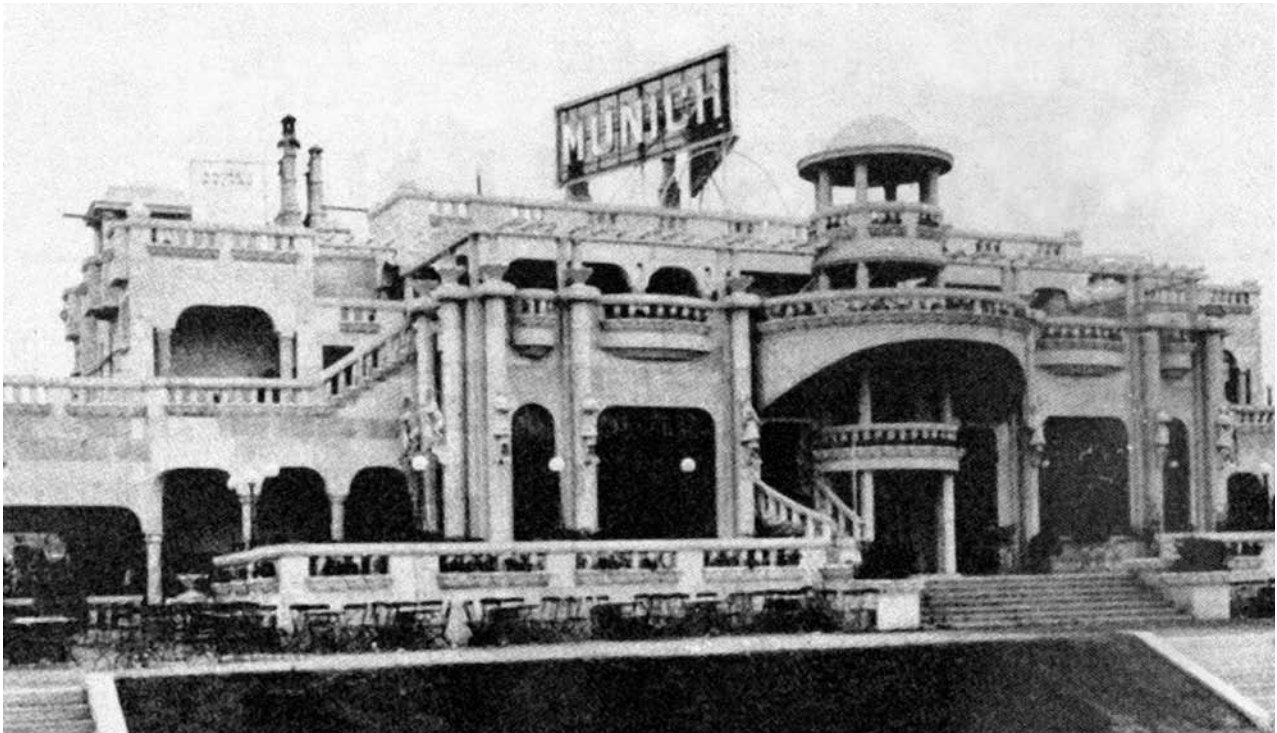


## 2 Ficha informativa



# La Munich de la Costanera Sur

### Apogeo de la Costanera como “polo gastronómico”

A lo largo de las avenidas ribereñas se fueron instalando, en un principio, precarias cervecerías; despachos de helados y refrescos, y algunos quioscos de precios módicos para los asistentes que buscaban satisfacer la sed y el apetito en las horas del mediodía, o pasar horas disfrutando del entretenimiento nocturno con los espectáculos ofrecidos en los tablados al aire libre.

Por lo tanto, se proyectó dotar al sector de edificios más adecuados a la recreación y el esparcimiento.

Así van apareciendo otros sitios como “la Rambla”, “la Pilsen”, “el Nido” y “la Perla”.

En 1927 el arquitecto Andrés Kálnay a pedido de su cliente el Sr. Ricardo Banús, propietario de otros locales similares, construye en estas tierras ganadas al río esta magnífica “Cervecería Munich”.

Siguiendo las mismas líneas estilísticas proyectó además dos edificios gemelos y enfrentados, los restaurantes “Brisas del Plata” y “Juan de Garay” (actualmente demolido) y los quioscos “La Alameda” y “Punch de Naranja” (también demolido) y en la esquina de Avenida de los Italianos y la Avenida Belgrano levantó el “Chalet de la Cruz Roja”, actualmente devenido en sinagoga.

El esplendor de este nuevo espacio de la ciudad puede ubicarse entre las décadas del 20 y del



30. El balneario se convirtió en uno de los paseos preferidos de la ciudad, no sólo durante el día, sino también por la noche, gracias a los espectáculos de música y variedades ofrecidos en las confiterías.

### **Nace la Munich de la Costanera Sur**

La historia de la Munich de Costanera Sur está ligada a los nombres de Ricardo Banús y el arquitecto Andrés Kálnay. El primero era un conocido empresario de origen catalán que se había iniciado en el negocio gastronómico con la apertura de una cervecería en el barrio de Once, en la calle Cangallo 2790 (hoy Presidente Perón) en 1921; un año más tarde abrió otro local en la Avenida de Mayo, entre Bernardo de Irigoyen y Tacuarí. El éxito comercial que tuvieron estos negocios incentivó a Banús a extender aún más la actividad, trasladándose ahora al barrio de Palermo; allí abrió la Cervecería Munich, en Santa Fe 4419, que funcionó hasta mediados de la década de 1960. Con posterioridad, en 1939, decidió inaugurar otra Munich en la zona de Tribunales, en Paraná 232/42.

El arquitecto Andrés Kálnay, fue contratado por el empresario catalán y conjuntamente decidieron encarar el proyecto de construir, en las proximidades del Balneario Municipal, una cervecería que evocara los locales y patios cerveceros de la ciudad de Munich.

### **Aspectos arquitectónicos de la Munich**

A mediados de 1927 se inició el proyecto. La idea fundamental era hacer visible el edificio desde cualquier lugar del parque.

Teniendo en cuenta que su ubicación era en terrenos ganados al río, toda la construcción se montó sobre una gran batea de hormigón armado con casetones de vigas invertidas. Los cerramientos fueron elevados con mampostería tradicional racionalizada, cubriéndolos con placas premoldeadas de cemento, con color incluido en su fabricación. Se destina la planta baja, terrazas y jardines para el público visitante.

La inauguración se concretó el 21 de diciembre de 1927. Las diversas dependencias del local estaban colmados por la gente que pugnaba por participar del acto. A partir de entonces, se transformó en uno de los lugares referenciales de la distinguida sociedad porteña. Por la noche, desde la Avenida Costanera, se podía observar un atractivo espectáculo con el edificio totalmente iluminado por sus farolas y lámparas; y una multitud de comensales bebiendo o cenando en las mesas distribuidas en terrazas y galerías, bajo el colorido de sus vitrales que refulgían por la luz interior.

El edificio posee un diseño que remite al pintoresquismo centroeuropeo con la fachada principal mirando al río. Por su aspecto exterior, algunos estudiosos consideran su estilo ecléctico, otros de un Art Decó muy especial, orientado exclusivamente al mundo de la cerveza.

La construcción está profusamente ornamentada en el exterior e interior con motivos alusivos a la tradicional bebida alemana. En el conjunto sobresale el gran salón de la planta baja y las galerías y terrazas que lo rodean.

El plan se desarrolló dando prioridad a las áreas abiertas, resueltas como terrazas y un gran hall central, recreando el ámbito de las tradicionales cervecerías jardín de la ciudad de Munich.

La escalera en espiral remata en un templete que se transforma en el motivo principal de la fachada. En ambos niveles se repiten los sectores de servicios, bar y cocina para una rápida y eficiente atención.

Para la época, la Munich ostenta dos records tecnológicos: la ejecución del proyecto en cuatro meses y ocho días, y la extraordinaria capacidad de almacenamiento, refrigeración y distribución de cerveza. Baste consignar que las cámaras ubicadas en el sótano, podían refrigerar 50.000 litros de cerveza, es decir 1.000 barriles. Por medio de la red de cañerías empotradas se podían utilizar 30 barriles en forma simultánea e independiente para llenar 1.500 litros de cerveza que circulaban por ellas.

En el sótano también estaban las instalaciones frigoríficas que eran las más grandes del país (1927), a excepción de los grandes frigoríficos para exportación.

Las pilastras de la fachada, escaleras, balaustres y barandas, maceteros y elementos escultóricos fueron premoldeados en cemento con color incorporado. Las placas y las partes ornamentales fueron fabricadas a pie de obra. El diseño decorativo de vitrales, barandas, lámparas, equipamiento mobiliario y vajilla fueron creados por el propio Kálnay.



El lugar brindaba un extenso menú que contemplaba todos los gustos; sin embargo, las salchichas y las porciones de “chucrut” o la ensalada de papas con perejil, junto a los camarones, gozaban de la preferencia de los parroquianos para acompañar los “chopps” de cerveza fresca.

Para satisfacer a los más exquisitos, también figuraban en el menú platillos de la gastronomía internacional.

Por la tarde se ofrecían los más exquisitos postres vieneses para acompañar el té de las damas y para los niños se servían copas heladas de diversos sabores.

Durante la cena se podía disfrutar de las cadencias de valsos o de polcas que ejecutaba una orquesta desde el balcón.

### La ornamentación de la Munich

Kálnay utilizó un repertorio de alegorías y símbolos que remiten permanentemente al festivo mundo de la cerveza y también a la cultura y el folclore de la ciudad de Munich.

**Salón interior.** En los cielorrasos, restaurados, se observan moldeados en yeso dos edificios emblemáticos de Munich: la Frauenkirche, es decir la catedral y la Rathaus o la alcaldía. En el extremo norte se aprecia la imagen de una mujer que es Baviera, monumento emplazado en el Theresienwiese (prado de Teresa donde se realiza el Oktoberfest) y en el extremo sur el pequeño Monje de Munich.

**Las galerías.** En las columnas premoldeadas de las galerías se han tallado en su masa emblemas heráldicos relacionados con la cerveza, la bebida, el comer y esparcimiento. En algunas de ellas hay figuras femeninas danzando con velos; en otras, cubiletes, dados y naipes, mientras que otras ilustran sobre los vegetales que intervienen en la fabricación de la cerveza; no faltan imágenes de los alimentos que suelen acompañar tradicionalmente el consumo de dicha bebida. Los restantes son de difícil interpretación aunque pueden entenderse como alusivos a un mundo de diversión y banquete.

Los muros exteriores de las galerías se destinaron para la representación de personajes y escenas del folclore muniqués y el tradicional Ocktoberfest, trabajados con la técnica de estarcido -especie de dibujo inciso-, muy en boga por entonces.

**Esculturas de la fachadas sur y norte.** Las figuras representativas del pueblo bávaro fueron creadas por el escultor alemán Enrique Swindsackl; para demostrar el vínculo con Munich cada una de ellas lleva una letra del nombre de la ciudad.

**La pérgola.** El cordero, el felino, el mono y el cerdo representan cada etapa de ebriedad, según una leyenda oriental y que ha sido tomada por varias culturas occidentales.

**El pequeño monje.** Es un personaje relacionado con la conversión al cristianismo de los bávaros, gracias a la cerveza. Es interesante la asociación existente entre la figura de un pequeño monje y una cabra, que se repite de varias formas en la ornamentación del edificio; ambos están relacionados con la historia de la cerveza conocida como bock, a la que nosotros denominamos negra.

Los creadores de esta variedad fueron los monjes italianos de la orden de San Francisco de Paula en Baviera, quienes la utilizaban como sustituto de los alimentos sólidos, durante los ayunos de Cuaresma, de ahí que el pequeño monje vista hábitos franciscanos. En la actualidad, la Bockbier (cerveza negra) es considerada quintaesencia de esta clase de bebida. La palabra bock, además, significa macho cabrío en varios dialectos germánicos. Por esta razón se lo utiliza como imagen o logo distintivo de este tipo de cervezas. La asociación entre nombre y carácter de la bebida es representativa para señalar su capacidad alimenticia y energética.

Existe otra teoría que la relaciona con un tema lingüístico y la cerveza proveniente de la ciudad de Einbeck.

**Los pisos.** El león rampante representa el principado bávaro, cuya sede es la Rathaus de la ciudad de Munich. El pequeño monje, símbolo y escudo de la ciudad, sostiene un choppe y un rábano, aludiendo a la antigua leyenda local. El barco representa el río Isar que atraviesa la ciudad, considerado el tercer afluente importante del Danubio. La locomotora representa a la industria ferroviaria alemana, fundada en el año 1831 con la fábrica de locomotoras Maffei. El

pichel representa la industria cervecera, en especial la Cervecería Real (Hofbräuhaus) fundada en 1589, conocida por las siglas HB. Por último el hombre vestido de levita y galera exhibiendo un chopp y un pretzel representa a los pobladores acaudalados que asistían a las distintos patios cerveceros.

**Los vitrales.** El diseño decorativo de vitrales originales también fue creado por el Arq. Andrés Kálnay. Los actuales se reprodujeron en base a algunos dibujos originales. En ellos se incorpora un repertorio de personajes y escenas relacionadas con el ambiente de Munich, su industria y su vida cotidiana, siempre utilizando como tema el producto más importante de la región y del local: la cerveza. En el reservado del entresuelo, con capacidad para 10 personas, se reprodujeron (en 1980) los diferentes monumentos emplazados a lo largo del balneario: el Plus Ultra, la Fuente de las Nereidas, el monumento a España y La Antena Monumental.

**La fuente.** Este conjunto escultórico-ornamental constituía parte de la Fuente de los Cuatro Continentes. Esta obra fue realizada por el célebre escultor y director Marthurín Moreau (1822-1912), de la legendaria fundición Val D'Osne (1834-1987) y fue comprada a A. Motteau, su importador, durante la Intendencia de Torcuato de Alvear. En 1903 la fuente monumental fue emplazada en la actual Plaza Colón, detrás de la Casa Rosada, en la cual se construyó una explanada para poder acceder a la misma. En 1918 este conjunto escultórico fue separado y una parte trasladada al espigón del Balneario Municipal, el resto fueron reubicados en diversos sectores de la ciudad. Actualmente podemos observar uno de Atlantes (el viejo) en la Avenida Figueroa Alcorta, a 100 metros de la Avenida Dorrego. Los cuatro niños que conforman las alegorías de los Cuatro Continentes (cuyos rasgos coinciden con las características de cada región), se encuentran en el cruce de Avenida 9 de Julio y Avenida de Mayo.

Precisamente el grupo de esculturas que desde 1980 alberga este edificio, son aquellas piezas que se encontraban en el espigón. Está constituido en su centro por un Atlante (joven, con barba corta, semidesnudo, con un manto ubicado en uno de sus brazos y que envuelve sus piernas) y por dos Cariátides (una vestida y una semidesnuda). Cada una de estas figuras están acompañadas por un par de Céfiros que representan a los dioses de los vientos.

## De Museo de Telecomunicaciones a Centro de Museos del Gobierno de la Ciudad

Con el transcurso de los años, dañado por el abandono y el paso del tiempo, el edificio de la Munich fue concesionado a la Empresa Nacional de Telecomunicaciones -ENTEL-, albergando al Museo de Telecomunicaciones. Esto obligó a su restauración y refuncionalización, la que fue realizada por el Arq. Rodolfo de Liechestein, siendo reinaugurado el 5 de diciembre de 1980.

Fue restituido al Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en febrero del 2002.

La antigua cervecería, tanto por su historia como por su morfología particular, ofrecía posibilidades de llevar a cabo múltiples eventos de interés cultural.

En la actualidad, es sede de la Dirección General de Museos. En el subsuelo funciona una biblioteca dedicada a la gastronomía. Tanto en sus salas, como en su auditorio se realizan múltiples actividades culturales.



Edificio de La Munich  
Sede de la Dirección General de Museos  
Av. de los Italianos 851, Puerto Madero  
4516.0944/9  
prensadgm@buenosaires.gob.ar  
Lunes a viernes de 09.00 a 19.00  
Sábados, domingos y feriados  
de 10.00 a 20.00.  
[www.museos.buenosaires.gob.ar](http://www.museos.buenosaires.gob.ar)